

ALEJANDRO DE HUMBOLDT Y SU RELACIÓN CON LA ÉLITE CRIOLLA DE LA CIUDAD DE CARACAS, 1799-1800

*Enrique Acuña Mendoza**

Resumen:

Destacamos la visión de Humboldt sobre su estadía en Caracas, su relación con los miembros de la élite criolla (en tiempos finales de la colonia) y su inserción en el ambiente socio-cultural de la ciudad en esos años. Nos fundamentamos en el análisis de fuentes del propio Humboldt donde describe en forma sutil sus impresiones sobre estos aspectos culturales, además de otras fuentes de carácter secundario sobre esa época y sociedad. El testimonio del viajero alemán permite dilucidar aspectos importantes e inherentes de la cultura caraqueña en tiempos de agitación y tensión social, previos al inicio del conflicto de la Independencia de Venezuela.

Palabras clave:

Cultura, Sociedad, Provincia de Caracas, Humboldt, Relaciones Sociales, Colonia.

Introducción

Esta investigación se centró en dos objetivos principales: establecer cual era el estado de la clase dominante de la Ciudad de Caracas en tiempos de la visita de Alejandro de Humboldt, la lucha por el poder de esta élite con los demás sectores de la sociedad y la relación del propio Humboldt con esa élite criolla. El otro objetivo fue el centrarnos en las apreciaciones, impresiones y

* Profesor Revisor y Asesor: Cesia Hirschbein.

reflexiones que nos ha dejado Humboldt sobre los aspectos socio-culturales de la capital de la Capitanía General de Venezuela durante su visita.

Para lograr nuestros objetivos, hemos utilizado principalmente las propias obras de Humboldt en las cuales recogió en forma de diario de viaje su relación histórica; además hemos consultado obras de carácter secundario de investigadores especializados en materia de cultura, a nivel general, y de la sociedad venezolana en particular, anterior a la independencia, para cotejar con el testimonio de Humboldt, lo cual permitió aproximarnos a algunos aspectos del desarrollo socio-cultural de Caracas, en tiempos de gran agitación y tensión social previos al inicio de la emancipación americana.

I.- La élite de la Ciudad de Caracas en tiempos de la visita de Alejandro de Humboldt

Cuando Alejandro de Humboldt se internó en territorio americano, las primeras zonas que visitó fueron las que corresponden a la actual Venezuela; desde el oriente hasta el centro, desde los valles a los llanos, por el río Orinoco y las sabanas guayanesas. Sin embargo, nuestro trabajo se fundamenta de modo concreto en las relaciones que tuvo este viajero con las principales familias de Caracas, que en esta época -finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX- se encontraban en una situación política de agitación, debido a las reformas imperiales de España, y que unos años más tarde, estas mismas familias serían las que liderarían la guerra de independencia. Debido a esta situación especial es que el relato que nos muestra Humboldt es de gran interés y permite estudiar y en cierta medida dilucidar, varios aspectos culturales de esta sociedad preindependentista.

La sociedad criolla de Caracas presentaba en esta época, una serie de enfrentamientos por el poder, tanto política como económicamente. Es por ello que resulta interesante establecer hasta que punto Humboldt se compenetró con estos sectores dominantes y que opiniones tuvo de ellos.

Las regiones americanas pertenecientes a la corona española de finales del siglo XVIII, estaban bajo la presión de las reformas borbónicas, como afirma el historiador inglés John Lynch "La nueva política (borbónica) era esencialmente una aplicación de control, que intentaba incrementar la situación colonial de América y hacer más pesada su dependencia" (Lynch., J., 1976:10).

Dentro de las reformas llevadas a cabo por la Corona española que influyeron en las actividades de los caraqueños, debemos mencionar especialmente la referida al libre comercio, que contenía la idea de recobrar el intercambio comercial entre las provincias de ultramar y directamente con España, a través de las siguientes medidas: "bajaron las tarifas, abolieron el monopolio de Cádiz y Sevilla, abrieron libres comunicaciones entre los puertos de la península y los del Caribe y del continente, y autorizaron el comercio intercolonial" (Lynch, J. 1976:21), que en el caso de Venezuela con la Nueva España se efectuó a partir de 1789 cuando se les concedió "la libertad comercial que habían venido reclamando y que disfrutaban otras posesiones españolas" (Arellano M., A. 1982:190), ya que el comercio legal de la Provincia de Caracas había sido privilegio de la Compañía Guipuzcoana hasta 1784, fecha del final de sus actividades.

Sin embargo, esta medida Real fue un intento de retomar un control que tenían los comerciantes, relacionados con las grandes familias terratenientes de Venezuela. La élite caraqueña de "los mantuanos" tenía el control económico de la producción interna de la provincia, sus contactos con comerciantes legales y clandestinos, les reportaba excelentes beneficios y por ende no estaban en disposición de ceder sus privilegios ante las medidas borbónicas.

Aun cuando se registraron altos índices del comercio legal en este período, las fricciones sociales internas ya habían generado cierta tensión política, ya que dentro del proceso reformador, se crearon nuevas instituciones: Intendencia del Ejército y Real Hacienda (1776), la Real Audiencia (1786) y el Consulado (1795). En lo posible la designación de estos cargos se confería a funcionarios peninsulares, y se evitaba la posible inserción de los criollos, que aspiraban les fuera permitido alcanzar estos altos cargos políticos, por su posición económicamente dominante.

La élite de Caracas fue surgiendo desde los tiempos de la llegada de los españoles a América. Por vía de la encomienda se había generado un sector social con privilegios sobre las tierras, conformando la base de su riqueza. Esta élite, poco a poco se fue consolidando a través de los latifundios y de la expansión de las actividades productivas. La misma dinámica del desarrollo social permitió que este sector dominante de blancos fomentara un sistema "cerrado de endogamia; si bien en algunos casos la élite criolla podía renovar la sangre casando a sus hijas con comerciantes o burócratas peninsulares" (Izar, M. 1987:104), con lo cual se iban a convertir en la clase dominante de la provincia.

Para finales del siglo XVIII, este sector social dominante se perjudicó por las mencionadas reformas españolas. La situación de no permitir el ascenso de los criollos a los altos cargos; el monopolio comercial de España con respecto a las colonias; las concesiones dadas a los demás sectores sociales de la población, llevados a cabo en materia de esclavos y de mestizos (pardos); y la pérdida de acción del cabildo ante los Intendentes, afectaban principalmente a estas familias y se creaba así una insatisfacción por parte de la élite, que se reflejaría en dos sentidos: por un lado, en cuanto a los enfrentamientos con los peninsulares ya que "el poder de la Corona era demasiado lejano para entorpecer el control que de hecho más no de derecho, ejercía la élite" (Izard, M. 1987:106), y por el otro, en tanto a la disposición emanada de la Corona con respecto a los mestizos (pardos), que "se (les) permitió entrar en la milicia (y) pudieron comprar blanca legal mediante la adquisición de las cédulas de gracias al sacar" (Izard, M. 1987:196). Esta era, de modo general, la situación de tensión social en tiempos de la visita de Humboldt.

II.- El enfrentamiento de la élite caraqueña por el poder, con los demás sectores sociales de la ciudad.

Hacia finales del siglo XVIII, se puede apreciar una crisis social que se evidenció por las diversas insurgencias que se presentaron a lo largo de la jurisdicción de la Capitanía General de Venezuela. Tenemos desde mediados de siglo la insurrección de Juan Francisco de León en Oriente contra la Compañía Guipuzcoana; la insurgencia de Coro liderizada por José Leonardo Chirinos de negros y mestizos; la conspiración de Gual y España en La Guaira en 1797; los movimientos de negros y mulatos de Maracaibo encabezados por Francisco Pirela, a éstas se puede agregar la invasión de Miranda en 1806; que matizadas de distinta manera por los sucesos internacionales: Independencia de las colonias inglesas de América, Independencia de los negros de Haití, Revolución Francesa y hasta las mismas divergencias internas de los liberales españoles se vieron reflejadas en sus posesiones americanas.

Las manifestaciones de esta crisis social en lo interno se fueron planteando cada vez más en detrimento del sector dominante criollo: grandes hacendados y comerciantes de alta escala, ya que en última instancia se entorpecía "el control que ejercían sobre la comercialización de sus productos (que) les garantizaba la apropiación de gran parte de los beneficios generados en la

actividad económica" (Izard, M. 1987:115) del intercambio, lo cual se traducía en pérdida de ganancias y de privilegios que anteriormente habían conquistado en su consolidación como sector dominante.

La élite criolla en virtud de todos estos acontecimientos, se encontró ante el eminente riesgo de perder esos privilegios: tanto económicos como políticos, sociales y jurídicos, que en consonancia con los hechos internacionales, originó una lucha interna para mantener sus prerrogativas. Estas luchas se caracterizaron por la resistencia a las reformas emanadas de España, sobre todo mediante el poder que ejercían en el Cabildo. La élite desde esta institución, fomentó un cuerpo de legislación provincial con el cual se intentó mantener los desacuerdos internos en materia social y económica. En definitiva, la élite caraqueña resolvió esta crisis al momento de asumir las riendas de la dirección socio-política de la provincia, al llevar a cabo las directrices de la emancipación americana.

III.- La relación de Humboldt con la élite criolla de Caracas

Dentro del grupo de regiones que visitó Humboldt, destacamos Caracas por ser la capital y centro de poder. En esta ciudad estuvo desde noviembre de 1799 hasta febrero de 1800. Es de notar que Humboldt, durante el trayecto del viaje contó con la hospitalidad de la mayoría de los sectores sociales, desde gobernadores y virreyes hasta esclavos, porque había obtenido licencia y pasaporte del Rey de España, documentos muy estimados en la época.

En esta investigación hemos destacado la relación que tuvo Alejandro de Humboldt con las principales familias de Caracas, por ser los que más contribuyeron con las facilidades que podían darle para que realizara sus investigaciones y así pudiera ejecutar los estudios, observaciones y experimentos planeados para su expedición, dentro de las propiedades de aquellas familias.

Establecido Humboldt en Caracas, a la cual llegó el 21 de noviembre, se alojó en una "casa grande casi aislada, en la parte más elevada de la ciudad" (Humboldt, A. 1991:329) y se relacionó con las diversas familias aristocráticas de la capital. Entre estas tenemos, la de "Don Andrés de Ibarra y (la del) Señor Blandín" (Humboldt, A. 1991:335), los cuales a juicio de Humboldt eran de grata compañía; la familia de Don Fernando Key Muñoz, que le permitió que

recorriera su hacienda de cafetos en los alrededores de la quebrada de Chacaíto, y pudo "pasear" con toda libertad por las haciendas y parajes que ofrecía la ciudad.

El viajero en el transcurso de su recorrido por la ciudad realizó las observaciones científicas de registros de alturas, herborizaciones, mediciones de temperatura que lo llevaron a hacer comparaciones de Caracas con otras ciudades en las que estuvo después, y de lo cual asentó: "La elevación de Caracas sólo es el tercio de la de México, Quito y Santa Fe de Bogotá; pero entre todas las capitales de la América española que tienen en medio de la zona tórrida un clima fresco y delicioso, es Caracas la más acercada a las costas. Qué ventaja la de tener un puerto de mar a tres leguas de distancia, y de estar situada entre las montañas, en una altiplanicie que produciría trigo, si se prefiriese su cultivo al del caféto" (Humboldt, A. 1991:285-286); estas comparaciones de la situación privilegiada de Caracas, le sirvió a Humboldt de base para afirmar que la sociedad caraqueña, que contaba con el puerto de La Guaira, tenía ventajas para aprovechar las relaciones socio-económicas con Europa.

La estadía de Humboldt en Caracas y el compartir con las grandes familias de la ciudad le permitió analizar sus características: "No ofrece la sociedad placeres muy vivos y variados, pero se experimenta en el seno de las familias ese sentimiento de bienestar que inspiran una jovialidad franca y la cordialidad unida a la cortesía de los modales" (Humboldt, A. 1991:317). Este juicio, contrastado con la afirmación anterior del propio Humboldt, referente a las relaciones socio-económicas de los criollos con los extranjeros europeos, explican la posterior inclinación del sector dominante a las ideas renovadoras ilustradas provenientes de Europa, y que se plasmarían en la lucha de la independencia.

El estilo en su narración sobre los diversos aspectos del paisaje de Caracas, nos revelan su sensibilidad: "Las mañanas son entonces de gran belleza: durante un cielo puro y sereno se ven patentes las dos cúpulas o pirámides redondeadas de la Silla y la cresta dentada del Cerro del Avila; más por la tarde la atmósfera se carga, las montañas se empañan; regueros de vapores se ven suspendidos sobre sus cuevas siempre verdes y las dividen como en zonas superpuestas entre sí... En presencia de este cielo brumoso, creía yo estar, no en uno de los valles templados de la zona tórrida, sino en el corazón de Alemania, en las montañas del Harz cubiertas de pinos y de alceres" (Humboldt, A. 1991:317).

Al término de su estadía en Caracas, continuaron Humboldt y Bonpland su trayecto por las posesiones de otras familias nobles de la ciudad de Caracas. Estas propiedades se encontraban en el interior de la provincia, donde destacan: la hacienda azucarera de Key Muñoz; la hacienda de José Manterola; la hacienda del Conde de Tovar en Cura; la hacienda de los Montero; hasta las posesiones de las familias Del Toro, de los Ustáriz y los Ambaray; por las cuales conoció varias poblaciones: El Consejo, La Victoria, Turnero, San Mateo, Maracay, Nueva Valencia -en la cual conoció las fuentes termales de Mariara, Onoto y las Trincheras- y Puerto Cabello. De regreso: Guacara, Los Guayos y Guigüé.

En esta ruta, Humboldt recogió mucha información para los objetivos de su viaje: consiguió especies vegetales que se consideraban nuevas en Europa, observó y analizó las condiciones climáticas y atmosféricas, todo lo cual le dió elementos para complementar la idea de las relaciones sobre la geografía de las plantas, que plasmaría en su obra *Cosmos*.

A su vez, pudo obtener otras informaciones de carácter socio-cultural, que utilizó para dar su visión de esa sociedad con la cual compartió y se relacionó en forma estrecha. En este sentido, tomamos el testimonio de Humboldt cuando en una de las estancias de las haciendas que visitó, refería lo siguiente sobre el propietario: "prolongaba sus veladas con nosotros; y parecía gozar de la admiración que produce en los europeos recientemente transplantados a los trópicos ese frescor primaveral del aire que se aspira en las montañas después del ocaso del sol. En estos apartados climas, en que el hombre todavía conoce todo el valor de los dones de la naturaleza, un propietario ensalza el agua de su manantial, la ausencia de insectos maléficos, el viento saludable que sopla en torno a la colina, como ensalzamos nosotros en Europa las ventajas de nuestra morada o el efecto pintoresco de nuestras plantaciones" (Humboldt, A. 1991:67-68).

En otro testimonio de Humboldt nos indica la estrecha relación que mantuvo con la élite criolla de Caracas cuando afirma "Casi todas las familias con las que habíamos cultivado en (la ciudad de) Caracas amistad, los Ustáriz, los Tovares, los Toros, se hallaban reunidas en los valles de Aragua. Propietarios de las más ricas plantaciones, rivalizaban entre sí para hacernos agradable nuestra permanencia. Antes de internarnos en las selvas del Orinoco, gozamos una vez más de todas las ventajas de una civilización adelantada" (Humboldt, A. 1991:75-76), sitios por donde continuaría su expedición.

IV.- Apreciaciones humboldtianas sobre los aspectos socio-culturales de la Ciudad de Caracas.

La relación del viaje americano de Alejandro de Humboldt, junto con Bonpland se estima como expedición científica, pero como él mismo indicó en la introducción de la obra... "recorriendo regiones que siglos ha permanecieron casi desconocidas para Europa, y aun pudiera decir, para la misma España, hemos recogido el Sr. Bonpland y yo un número considerable de materiales cuya publicación parecía ofrecer algún interés para la historia de los pueblos y el conocimiento de la naturaleza" (Humboldt, A. 1991:4).

En virtud de las experiencias que obtuvo durante el viaje y si reconocemos la destacada formación científico-cultural de Humboldt antes del viaje americano: estudios universitarios, relación con numerosas familias alemanas que ofrecían un atractivo especial a Humboldt por ser consideradas "en los últimos años del siglo XVIII... preocupadas por la cultura" (Minguet, Ch. 1985:40) y su afición a la lectura de los Enciclopedistas franceses; y además conocemos como influyeron en él, nos permite tener una gran gama de elementos a tomar en cuenta al momento de analizar la narración de su viaje americano, porque Humboldt poseía una concepción holista del mundo y una sensibilidad profunda que le permitió captar y apreciar, no sólo las bellezas naturales y aplicar sus conocimientos científicos a ella, sino también porque logró recabar información sobre las costumbres, inquietudes, oficios, tradiciones, entretenimiento, formas de ver el mundo de la gente con la que convivió. Características de suma importancia para Humboldt, por considerarlos como parte fundamental de la magnificencia de la humanidad y que nos permite tener una muestra de lo que acontecía en la ciudad a través de su testimonio.

Las apreciaciones de Humboldt sobre los aspectos socio-culturales de Caracas se refieren a una descripción de los gustos de las familias caraqueñas, como expresa: "noté en varias familias de Caracas, conocimientos de las obras maestras de la literatura francesa e italiana, una decidida predilección por la música, que se cultiva con éxito y sirve -como siempre hace el cultivo de las bellas artes- para aproximar las diferentes clases de la sociedad" (Humboldt, A. 1991:334).

Además afirma que este tipo de manifestaciones culturales sólo eran accesibles a la élite, ya que en esa época era muy difícil obtener desde Europa, cuna de la civilización occidental, tales obras. Humboldt acota que otras "bellas

artes" como la pintura, el dibujo y las ciencias exactas no tenían en Caracas los rasgos sobresalientes de otras capitales de las provincias españolas: México y Santa Fe. Se sentía muy preocupado al no hallar en Caracas, con lo privilegiado de su paisaje, personas interesadas en mineralogía y el estudio de las plantas, que eran las ramas del saber que más dominaba. Situación que no ha de extrañar, si se toma en consideración que los estudios científicos en América estaban en gran parte condicionados por España y desde la metrópoli eran muy celosos con las innovaciones a que había llegado el conocimiento en dichas ciencias.

La descripción de Humboldt sobre la relativa dinámica cultural de la ciudad (a juicio del viajero europeo), permite apreciar que una de las cosas que más lo sorprendió fue no encontrar en la sociedad colonial rasgos de la heredad cultural de España, sin embargo acota que: "en medio de un clima suave y uniforme, la única necesidad urgente del hombre es la alimentación. El incentivo de esta necesidad es lo que excita al trabajo; y fácilmente se comprende por qué en el seno de la abundancia, a la sombra de los bananeros y del árbol del pan, las facultades intelectuales se desarrollan menos rápidamente que bajo un cielo riguroso, en la región de los cereales, donde nuestra especie está sin cesar en lucha de los elementos" (Humboldt, A. 1991:225). Evidencia, en este sentido, ciertos rasgos deterministas: el clima influía sobre el desarrollo cultural de los pueblos y en la zona equinoccial esto se hacía patente en Caracas, ya que el florecimiento intelectual y cultural estaba reducido a un poco número de personas.

En cuanto a instalaciones o infraestructuras, Humboldt hace mención de 8 templos religiosos, 5 conventos y una sala de espectáculos que estaba apta para unas 1500 o 1800 personas. Sobre esta sala en particular, es interesante el testimonio del viajero: "Estaba esta dispuesta en mi tiempo de manera que el patio, donde se hallaban los hombres separados de las mujeres, no estaba cubierto, viéndose a un tiempo los actores y las estrellas; y como el tiempo brumoso me hacía perder muchas observaciones de satélites, podía desde un palco del teatro asegurarme de si Júpiter sería visible durante la noche" (Humboldt, A. 1991:316-317).

V.- Reflexiones de Humboldt sobre el desarrollo socio-cultural de la Ciudad de Caracas a través de sus contactos con la élite criolla.

El juicio que hace Humboldt sobre el desarrollo socio-cultural de la ciudad capital, luego de haber compartido con las grandes familias de poder

económico y político, se centra en distinguir la formación ideológica que imperaba en ellas para el tiempo de su visita. Humboldt clasificó a esta élite en dos sentidos sin hacer mención de quienes la conformaban: "La una, que es al fin poco numerosa, conserva una viva adhesión a los antiguos usos, a la simplicidad de las costumbres, a la moderación en los deseos. Sólo vive en ella en las imágenes del pasado: le parece que América es propiedad de sus antepasados que las conquistaron; y porque detesta eso que llaman la ilustración del siglo, conserva con cuidado como una parte de su patrimonio sus prejuicios hereditarios. La otra, ocupándose menos aún del presente que del porvenir, posee una inclinación, irreflexiva a menudo, por hábitos e ideas nuevas" (Humboldt, A. 1991:331).

De acuerdo con el testimonio anterior, Humboldt percibió a la élite criolla dividida en sectores, algunos afectos a la corona española y otros disconformes, sin que llegara a escribir directamente sobre el pensamiento de esa élite, que tendía hacia la escisión contra la monarquía, lo que efectivamente se produciría al poco tiempo de haber regresado a Europa.

Sin embargo, este juicio nos permite afirmar que la élite criolla pasaba por una transición social interna, mencionada anteriormente por causa de las reformas borbónicas, que reflejaba el grado cultural en cuanto a las ideas ilustradas renovadoras del pensamiento, que se encontraban en boga en Europa. Situación que se puede entender por la posición privilegiada que tenía la ciudad y sus múltiples relaciones comerciales con los extranjeros, que introducían por vía del intercambio, no sólo las mercancías y géneros habituales, sino lo más reciente de los acontecimientos bélicos europeos, del Caribe y Norteamérica.

Dentro del grupo de personas de las familias caraqueñas pertenecientes a la categoría en que Humboldt los incluía como "renovadores del pensamiento", dejó constancia que había quienes "desdeñando todas aquellas cosas estimables y bellas que exhiben el carácter, la literatura y las artes españolas, han perdido su individualidad nacional, sin haber recogido, en sus relaciones con los extranjeros, nociones precisas sobre las verdaderas bases de la felicidad y del orden social" (Humboldt, A. 1991:331).

Es de resaltar el conocimiento que poseía Humboldt sobre los clásicos españoles y el poco sentido estético de los criollos, quienes no apreciaban su heredad cultural, ya que no concedían a sus ideas progresistas la utilización del sistema que lo caracterizó: la comparación sistemática e integradora de los fenómenos y la aplicación de sus conocimientos, ya fueran vividos propiamente

o estudiados con anterioridad. Humboldt llegó a explicarse el escaso progreso de las artes en Caracas, vinculando la pereza de los colonos hacia las artes por el clima reinante en la zona y las comodidades de la vida, en comparación con su modelo europeo.

VI.- El gran interés mostrado por los caraqueños sobre política, observado por Humboldt durante su estadía en la ciudad.

Humboldt en su condición de viajero privilegiado, tenía razones para no juzgar a las sociedades que visitó. Sin embargo afirma cautelosamente, que es posible "indicar los diversos matices de la cultura nacional y el intento hacia el cual se dirige de preferencia el desarrollo intelectual...-por esto dice- me ha parecido que hay una marcada tendencia al estudio profundo de las ciencias en México y Santa Fe; mayor gusto por las letras y cuanto pueda lisonjear una imaginación ardiente y móvil en Quito y Lima; más luces sobre las relaciones políticas de las naciones, miras más extensas sobre el estado de las colonias y de las metrópolis, en La Habana y en Caracas" (Humboldt, A. 1991:330). Esta apreciación de Humboldt sobre las capitales visitadas refleja en gran medida la importancia mostrada por la clase dominante de Caracas por los asuntos políticos.

Si tomamos en cuenta que la revolución por la emancipación americana se debió en gran medida por el empuje de los venezolanos, no nos extraña que Humboldt percibiera desde la época de su viaje algunas de estas desavenencias de los criollos. Aunque él mismo no ahonda en estas circunstancias, sobre la situación de los pensadores revolucionarios, por cuidarse prudentemente de relatar cosas que no habían ocurrido para el tiempo de su viaje (la guerra de independencia suramericana) y no obstante, si se destaca que la publicación original de su obra fue posterior a los primeros levantamientos americanos en contra de España y Humboldt los conocía. Estas consideraciones reflejan su carácter de no involucrarse directamente con cuestiones políticas, primero por la intencionalidad pedagógica y de utilidad de su obra y segundo por el respeto debido a la corona española por los pasaportes obtenidos para el viaje.

Sin embargo, hemos revisado escritos de Humboldt que contienen elementos solapados de su pensamiento liberal. En esta perspectiva, encontramos algunos comentarios de Humboldt acerca de las discusiones de los caraqueños por asuntos políticos, como parte de la disconformidad social en

contra de las medidas que los afectaban por las directrices de la monarquía. Humboldt reseñó una anécdota que le sucedió en una posada del camino de La Guaira hacia Caracas: "Sorprendíome la agitación que reinaba en los ánimos, la acritud con que discutían cuestiones sobre las que hombres de aquél mismo país no debieran diferir en opinión. Mientras disertaban sobre el odio de los mulatos contra los negros libres y los blancos (pardos igualados), sobre la riqueza de los frailes y la dificultad de mantener los esclavos en la obediencia, un viento frío que parecía descender de la Silla de Caracas, nos envolvió una bruma y puso término a la discusión...-luego- un hombre de edad, recordó a los demás cuán imprudente era, en el cerro como en la ciudad, en esos tiempos de delación, entregarse a discusiones políticas" (Humboldt, A. 1991:289-290).

A manera de conclusión

En primer lugar, queda establecido que los privilegios obtenidos por Humboldt, de la Monarquía española, lo conducían a tener precaución en la redacción de su obra, en asuntos que se consideraban delicados: los aspectos socio-económicos y políticos, pero que sin embargo incluyó de forma cautelosa en la relación del viaje. Esto nos permitió recoger el amplio testimonio de un hombre culto, formado en distintas especialidades académicas y por ende es una valiosa fuente para la historia de la cultura de nuestro país.

En segundo lugar encontramos que la situación social que reinaba en la ciudad de Caracas, era de tensión y agitación, a tal punto que existían muchas contradicciones internas por el poder en relación con las políticas emanadas por la Corona española en función de las reformas borbónicas. Además, que esta situación había causado un desajuste en los grupos sociales de las colonias.

Como tercer punto vemos que las apreciaciones de Humboldt a través de sus relaciones y contactos con la élite de la Ciudad le permitió elaborar comentarios, sobre el desarrollo socio-cultural de la misma, por supuesto bajo su óptica europea. En este sentido, Humboldt se destaca por ser hijo de la Ilustración y por ser miembro de la élite alemana que en aquella época daba especial relevancia a la cultura: letras, ciencias, arte; lo que lo capacitó para tener una percepción profunda sobre lo que vivió en Caracas y los demás sitios que visitó en América.

Y en cuarto lugar, que las apreciaciones de Humboldt son un testimonio de un sabio formado en las distintas ramas del saber del más alto nivel de su época, en distintos centros culturales, ya que a través de los distintos viajes

previos al americano, se involucró en la diplomacia europea, lo que le confiere una estimación apreciable en cuanto al conocimiento de los sucesos internacionales de Europa y su influencia en América.

En definitiva, queda evidenciado que el relato de Humboldt es de suma importancia a la hora de estudiar la sociedad venezolana preindependentista. Consideramos, sin embargo, que la vigencia de la obra del viajero alemán reside en la invitación que nos hace a la hora de plantear investigaciones multidisciplinarias, como era su método integrador y sistemático, en función de lograr una visión global de los objetivos de las discusiones académicas que encierran las actividades propias de las ciencias sociales y humanas, en la dinámica de la sociedad contemporánea.

BIBLIOGRAFÍA

Directa de Humboldt:

- (1972) Cuadros de la Naturaleza. Caracas, Monte Avila Editores, ts, I y II.
(1966) Ensayo Político sobre el reino de la Nueva España. México, Editorial Porrúa, S. A.
(1991) Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente. Caracas, Monte Avila Editores, ts, I, II y III.

Referencias Bibliográficas:

- AIZPURUA, R. (1993) Curazao y la costa de Caracas. Caracas, Academia Nacional de la Historia.
ARCILA FARIAS, E. (1979) El Régimen de la Encomienda en Venezuela. Caracas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales U.C.V.
ARELLANO MORENO, A. (1982) Orígenes de la economía venezolana. Caracas, Ediciones de la Biblioteca de la U.C.V.
BIERMANN, K. (1990) Alexander von Humboldt. México, Fondo de Cultura Económica.
CARRERA DAMAS, G. (1993) Formación Histórico Social de Venezuela. Caracas, Ediciones de la Biblioteca U.C.V.
IZARD, M. (1987) Tierra Firme: Historia de Colombia y Venezuela. Madrid, Alianza América.

LEMMO, A. (1983) Historiografía colonial de Venezuela. Caracas, Fondo Editorial de Humanidades y Educación U.C.V.

LYNCH, J. (1976) Las revueltas hispanoamericanas. 1808-1826. Barcelona -España, Editorial Ariel.

MINGUET, Ch. (1985) Alejandro de Humboldt: Historiador y Geógrafo de la América Española 1799-1804. México, Universidad Autónoma de México, ts, I y II.

**ALEXANDER VON HUMBOLDT AND HIS RELATION WITH THE
SPANISH CREOLE ELITE OF CARACAS, 1799-1800**

Enrique Acuña

Abstract:

This paper highlights Humboldt's vision of Caracas, his relation with the members of the Spanish creole elite (Spanish-descended whites) by the end of the colonial period, and his participation in the social and cultural realms of the city between 1799 and 1800. The comments are based on Humboldt's own analysis of the city where he rather describes his impressions on its cultural aspects as well as other secondary sources found on that period and society. The vision of this German traveler makes it possible to elucidate important aspects inherent in Caracas culture in a period characterized by social revolts and tensions, and which preceded Venezuela's independence conflict.

Key words:

Venezuela, city of Caracas, Humboldt, culture, society.

**ALEXANDRE DE HUMBOLDT ET SA RELATION AVEC L'ÉLITE
«CRIOLLA» DE LA VILLE DE CARACAS (1799-1800)**

Enrique Acuña

Compte rendu:

L'article rapporte les remarques de Humboldt sur son séjour à Caracas, sa relation avec les membres de l'élite «criolla» (groupe de personnes nées au Venezuela, de parents

espagnols et appartenant en général aux classes aisées de la société coloniale) et son insertion dans le milieu socioculturel de la ville entre 1799 et 1800. L'étude se base sur l'analyse des ouvrages de Humboldt, où il décrit subtilement ses impressions sur les traits culturels de l'époque, ainsi que sur d'autres ouvrages secondaires sur la société. Le témoignage de ce voyageur allemand permet d'éclairer des aspects importants inhérents à la culture de la ville de Caracas dans la période d'agitation des masses et de tension sociale qui a précédé les guerres d'indépendance du Venezuela.

Mots clés:

Venezuela, Villa de Caracas, Humboldt, culture, société.
